

De la ciencia a la santidad

► La profesora de Química Guadalupe Ortiz será beatificada hoy en Madrid

LAURA DANIELE
MADRID

Guadalupe Ortiz de Landázuri nació en el madrileño barrio de Malasaña en 1916. Hoy, esta doctora en Química, investigadora y docente se convertirá en uno de esos «santos de la puerta de al lado» que tanto proclama el Papa Francisco. La ceremonia de beatificación tiene lugar en Madrid en el Palacio de Vistalegre y estará presidida por el cardenal Angelo Becciu, prefecto de la Congregación para la Causa de los Santos.

Guadalupe era una mujer corriente pero con una fe extraordinaria. Estudió Ciencias Químicas en la entonces Universidad Central, siendo una de las cinco mujeres de una clase de 70 estudiantes. Luego impartió clases de Física y Química en varios centros de Madrid, como el Colegio de las Irlandesas, el Liceo Francés o el Instituto Ramiro de Maeztu.

Una docente preocupada

«Es muy conmovedor ver cómo esta profesora estaba preocupada porque sus alumnos entendieran la Química. Realmente santificó su trabajo», asegura el vicepostulador de la causa, José Carlos Martín de la Hoz.

En 1965, Guadalupe fue la única mujer en recibir el premio Juan de la Cierva de Investigación y obtuvo su doctorado con una tesis sobre la capacidad refractaria de las cenizas de la cascarilla del arroz. Pese a ser una apasionada de la ciencia, su mayor afán era su fe. Esa pasión por anunciar el Evangelio la convertirá este «histórico» 18 de mayo en la primera persona laica de la Prelatura del Opus Dei en subir a los altares.

«Guadalupe ayudó a la gente a te-

ner horizontes, ilusiones, valores, apertura de mente y de corazón», asegura el padre De la Hoz. Dedicó gran parte de su vida a fundar el Opus Dei en México, con una intensa labor evangelizadora y de promoción social, especialmente dedicada a la mujer.

En este país iberoamericano, Guadalupe impulsó centros de formación cultural y profesional para mujeres del mundo rural. Puso en marcha una granja-escuela, un centro de enseñanza primaria y secundaria, un taller de confección, un colegio de alfabetización y una escuela hotelera para mejorar la vida de las mujeres.

«Su principal característica era su alegría incontenible, el rasgo típico de una persona que confía en Dios y en los demás», señala el vicepostulador.

Su beatificación será posible gracias a la curación milagrosa de Antonio Jesús Sedano Madrid, quien sufrió un tumor maligno de piel en el ojo derecho. Una noche, cuando faltaban solo unos días para la intervención quirúrgica en la que le extirparían el cáncer, Antonio acudió a la intercesión de Guadalupe Ortiz de Landázuri.

«Tú puedes hacerlo»

Frente a una estampa que Antonio había encontrado en el templo al que solía acudir a misa invocó: «Tú puedes hacerlo, haz que yo no tenga que ser operado, eso es poca cosa para ti». A la mañana siguiente, el cáncer había desaparecido por completo. Antonio Jesús Sedano falleció en el año 2014 -doce años después del milagro por una enfermedad cardíaca.

Más de cien becas de investigación

La ceremonia de beatificación tendrá un gesto solidario hacia las investigadoras africanas. A través de la ONG Harambee se concederán diez becas de movilidad durante los próximos diez años para aquellas científicas de este continente que investiguen en los campos de «la vida y la tierra» (Salud, Química, Física...). Las becas se financiarán con los donativos de los asistentes a la beatificación y con un «crowdfunding» con «el objetivo de impulsar la capacidad de los centros de investigación y crear equipos que aborden los grandes desafíos a los que se enfrenta África», dice Raquel Rodríguez, de la ONG Harambee.



Guadalupe fue una mujer adelantada a su tiempo. Pilotó un avión y dio clases en el Instituto Ramiro de Maeztu

ABC